

Las Calzadas Romanas

Los romanos viajaban mucho y para ello construyeron caminos para transitar de forma rápida y segura, tanto con sus carros como a pie o a caballo, dejaron constancia de sus caminos de forma detallada, señalando con sus milliarium las distancias y situando los lugares donde podían realizar cambio de posts y encontrar donde alojarse.

Lejos de nuestra imagen de caminos enlosados, las vías romanas (salvo en las ciudades, que sí se enlosaban y las zonas con problemas de humedad) eran vías polvorientas, por las cuales, especialmente en algunas, se podía circular con gran rapidez, con un ancho de unos 12 m. para que dos carros pudieran cruzarse.

Curiosamente, ya había carros de alquiler y carros del tipo de nuestras modernas auto-caravanas.

Creado por Sasha Trubetskoy, un estudiante de Estadística de la Universidad de Chicago, en el combina carreteras históricas muy conocidas, como la Vía Appia, con otras menos conocidas y en algunos casos con nombres imaginarios, representadas en forma de líneas de metro:



Vía XXIV del Itinerario de Antonino: Por la sierra de Guadarrama, Valle de la Fuenfría (Cercedilla)

El Itinerario de Antonino recoge una recopilación de 372 itineraria, rutas del Imperio romano, donde se identifica origen, destino y distancia total. De todos los que incluye, 34 itineraria corresponden a las Provincias de Hispania y la itineraria 24 corresponde al trayecto Segovia – Miacum - Titulcia, que incluye el paso por Galapagar.

El puerto de la Fuenfría es el principal paso que se utilizaba en la antigüedad para atravesar la Sierra de Guadarrama, ya que pone en comunicación directa ambas mesetas. Esta situado ente Peña Bercial y el Cerro Ventoso.

Esta parte del itinerario Antonino que va desde Segovia a Toledo, pasaba la sierra a través del Puerto de la Fuenfría, continuaba por Cercedilla, Collado Mediano, Galapagar y descendía por la margen izquierda del Guadarrama hasta el actual término de Boadilla del Monte, desde donde continuaba camino hasta la aún no localizada ciudad de Titulciam.

Debemos tener en cuenta que cuando se construyó la calzada romana del puerto de la Fuenfría, quizás en el siglo I d. C., el clima era algo más cálido que en la segunda mitad siglo XX. A pesar de ello se buscó la mejor orientación, para que recibiera los rayos del sol desde temprano y disminuir en lo posible la presencia de nieve en la calzada.

En 1910 Antonio Blázquez comprobó inequívocamente el paso de una calzada romana por la Fuenfría con el hallazgo de dos miliarios. Estaban situados a 700 m. al norte del Puente de la Venta. Uno del siglo III d. C. y otro de los siglos III o IV d. C.

El trazado con la pendiente más uniforme es también característico de las calzadas romanas.

La construcción de la calzada enlosada, llamada popularmente romana , que hoy podemos admirar en el Valle de La Fuenfría (Cercedilla, Madrid), debe datar del reinado de Felipe V.



Segundo tramo: Fuenfria - Miac(c)um

Miacum estaría situado en la orilla norte del Guadarrama, posiblemente en la finca Monesterio, en San Lorenzo de El Escorial.

De Miacum el viajero llegaría a Galapagar, como prueba el Miliario de Caracalla que pudimos ver en el museo del Ayuntamiento viejo de Galapagar

Este Miliario fue localizado de forma fortuita al realizar unas obras en el casco urbano de Galapagar, en la calle Torrelodones. La pieza fue recuperada por (Guillermo) Kurtz y permite afirmar por su inscripción que fue erigida durante el cuarto consulado de Caracalla, (entre los años 213 y 217 d.C.)

En cuanto a la calzada y el puente del Torial, se trata de obras correspondientes a épocas mas recientes. El puente es una obra de Marcos de Vierna, ca. 1770 y al realizar excavaciones se encontraron restos de platos de Talavera, serie de las golondrinas, del primer cuarto del siglo XVIII.

JESUS RODRIGUEZ MORALES

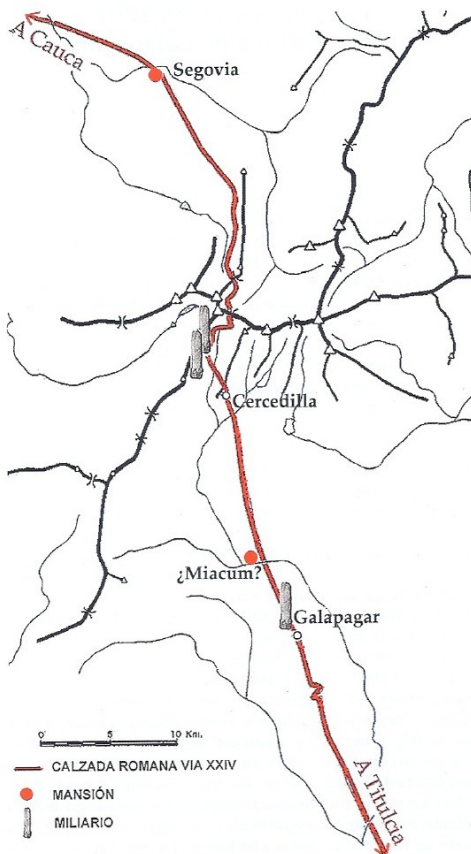


Figura 1. Trazado de la vía XXIV.



Un paseo:

CAMPILLO, MONESTERIO Y ¿MIACCUM?

Un libro:

Los Pasos Históricos de la Sierra de Guadarrama